

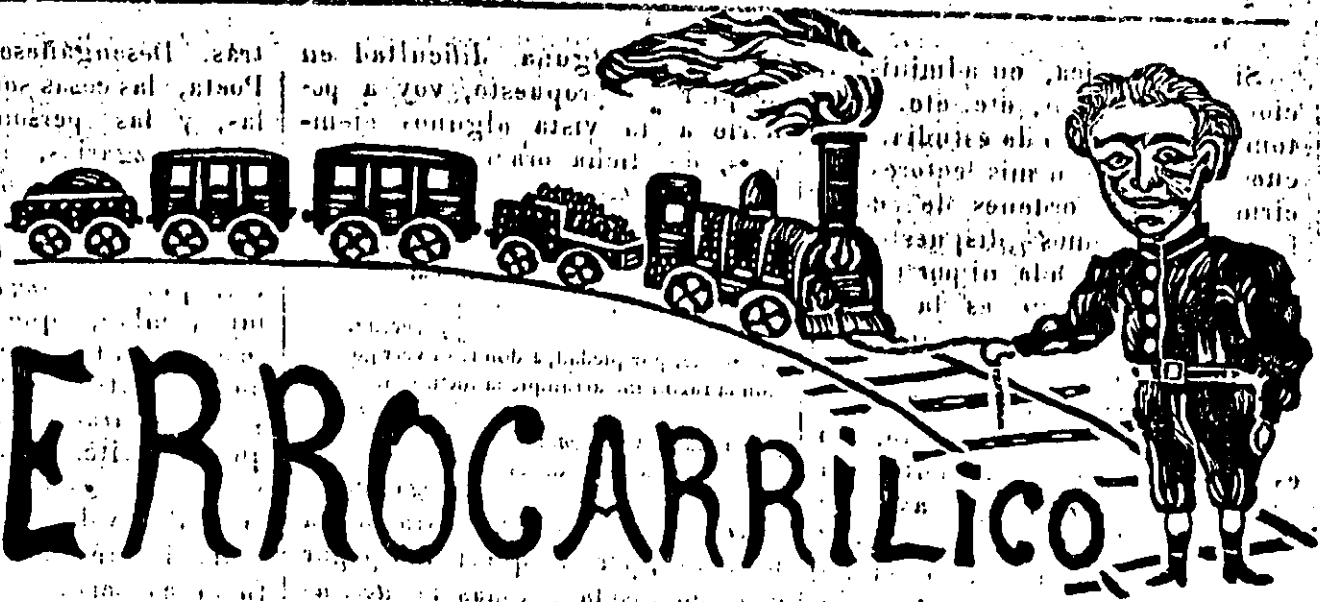
EL

FERROCARRILICO

SEMANARIO JOCOSO

Tirada 800,000 ejemplares.

Veinte ediciones diarias.



AÑO I.

Precios de suscripción
a pesetas trimestre.

CUEVAS 10 DE JUNIO DE 1905.

Administración y Redac-
ción, San Antonio 4.

NÚM. 11

«El Ferrocarrilico» es el periódico
de mayor circulación de Cuevas

Indiferentismo

Plaga social que por sí sola
causa la ruina de todo ideal por
noble y grande que sea.

¿Qué, señores, el que tal afir-
me no sabe una palabra de la
vida.

Yo lo definiría «*Modus vivendi ad
tranquillitatis nutritiorum, estoma-
gorum individuali procurant.*» La-
tin sistema farmacia antigua, pero
verdad sublime.

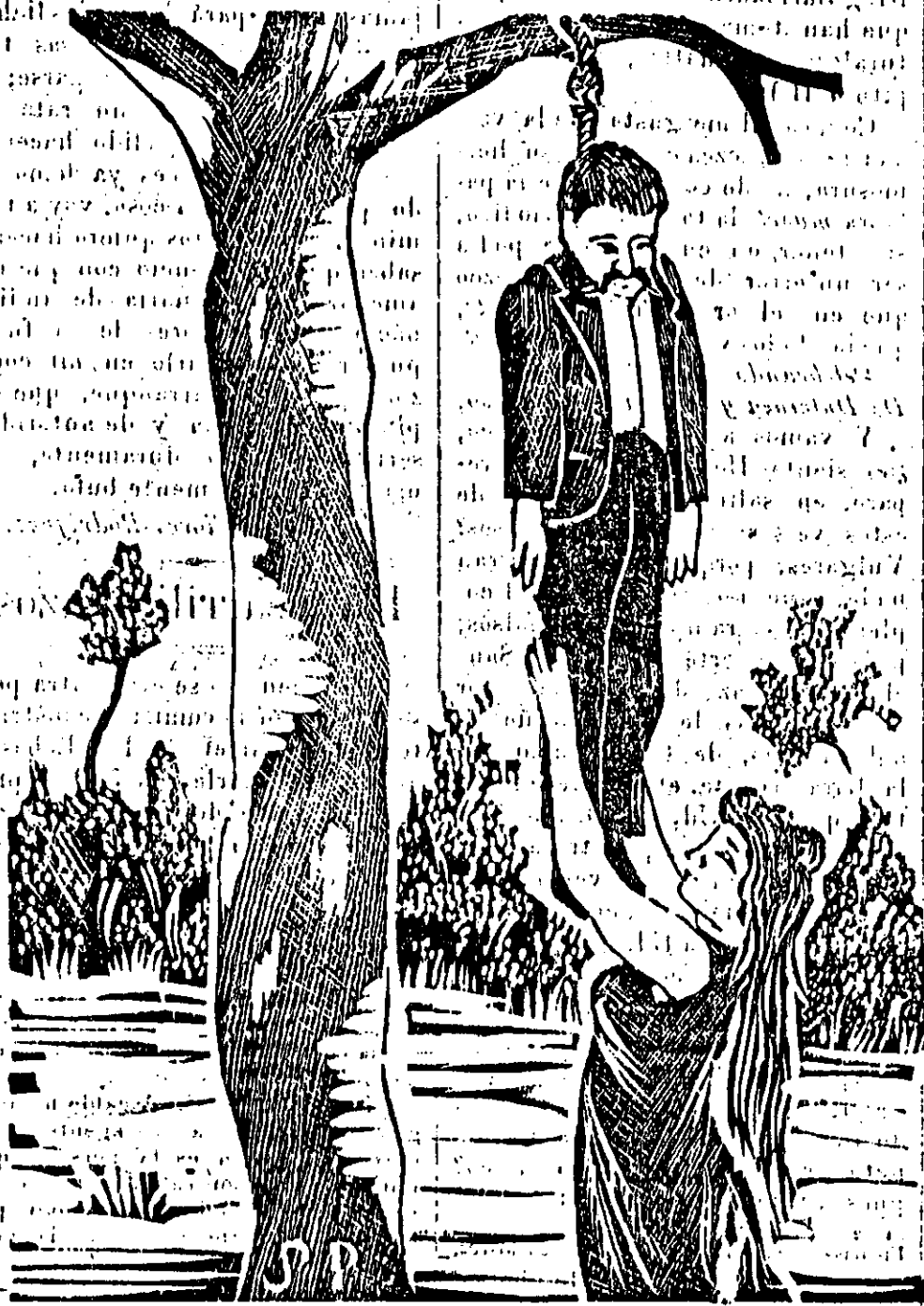
¿Puede darse mayor tontería que
causarse buscando soluciones po-
lítico-sociales? ¿Y que me dicen
Vds. de los que se preocupan de
la existencia del espíritu y su fin?

Mírense en el espejo de los indi-
ferentes. ¿Con qué tranquilidad
lo miran todo! ¿Con qué sabiduría
ven trascurrir los años sin in-
mutarse por nada!

¿Que los Gobiernos, uno es ma-
lo y el otro peor? ¡a ellos les tie-
ne sin cuidado! ¿Que la admi-
nistración es rematadamente ma-
la? ¿Qué le hemos de hacer! ¿y
si los que vengan lo hacen peor?
dicen, con toda su buena fé. ¿Que
uniéndose todos los que se crean
lesionados (y por desgracia lo es-
tan todos los españoles) y con una
protesta general se intente en-
cauzar la política y la adminis-
tración? Bueno, bueno repiten; uno
se movió a redentor y lo crucifi-
caron! Otros contestan con una
sabia resignación: «Cuando a no-
sotros ha llegado tal como está,
los que lo hicieron» sabrían, por
qué.» ¡Oh sublime filosofía! ¡Oh
conocimiento de la facultad de
pensar, tan bien empleado!

NOTA CÓMICA

LA PRENSA LOCAL



PROGRESO

Asesino de las letras
Fue siempre su profesión;
Nunca hizo nada bueno,
Ni a nadie perjudicó.

Consultra ya la opinión
De sufrir a tal engendro
Le ató una cuerda y lo ahorco
Para ejemplar escarmento.

Es ciertísimo que los que hoy
se empeñan en modificarlo todo,
son unos soberbios ilusos. ¿No vi-
vieron nuestros antepasados sin
vias de comunicación, sin higie-
ne; sufriendo el yugo del mas
fuerte; sudando gotas de sangre
para recoger unas cuantas mone-
das con las que atender en *primer*
lugar, al fisco y en *segundo*
lugar, a sus necesidades? En-
tonces, no hay razón para quejar-
se. Ellos sabían mas que nosotros
y hay que respetar su memoria.

No preguntarle a ningún indi-
ferente, el por qué de ninguna
cosa, no se toman el trabajo de
averiguarlo, y hacen muy bien:
la idea *trabajo repugna a la na-
turaleza humana*; y al fin y al
cabo el pensar requiere trabajo.

Los mayores sucesos políticos
o administrativos no les hace pro-
ferir ni una sola exclamación. Si
les atañe a ellos particularmente,
protestan, pero en secreto; entre
amigos, pero no llamarles a una
acción colectiva, por que no irán.

Si son asuntos particulares, en-
tonces no digamos nada, la cal-
ma mas fria recorre todo su cuer-
po y el que mas dice que no
se hubiera metido; eso le suce-
de por ambicioso.» ¡Que hermo-
sura de alma!

Y ya que hemos nombrado el
alma, ¿han conocido algun indi-
ferente capaz de concebir un pen-
samiento que se aleje siquie-
ra dos dedos de su propia in-
dividualidad. Si dicen *crer*, no
es por que efectivamente lo sien-
tan; es por que **NO CUESTA
TRABAJO EL CREER y si ES
VERDAD?** dicen. Para ellos lo
mismo es que sea ó no cierto
cuanto se afirma en cualquiera
de las religiones que existen.
Creer, por sí *pefa* como vulgar-
mente se dice.

Si en política, en administración, en religión, etc. etc. no se toman el trabajo de estudiar una cuestión ¿quieren mis lectores decirme en que órdenes de cosas los encontraremos dispuestos a molestarse por nada ni por nada? ¿No es verdad que es la mejor manera de procurarse tranquilamente la nutrición de su organismo sin pena ni gloria?

Y siendo todo esto cierto, ¿no es verdad que los indiferentes son útiles y necesarios para avanzar en el camino de la regeneración? Creemos que si y los enviamos pues ellos han encontrado la piedra filosofal.

A Don Francisco Aynat

Después de leer su artículo «Cuatro Palabras» inserto en el número anterior de este periódico, han perdido para mí, las siete palabras de Cristo, la mitad de su valor. Y crea V. que tal vez hubieran perdido más, si las suyas no revelaran tanta presunción y soberbia.

Yo he creído siempre de muy buena fé que a los argumentos se les atacaba, con argumentos, a las razones, con razones; pero V., Sr. Aynat, ha venido a demostrarme, que también se les puede atacar con salidas de tono con desplantes ridículos, con vanidades infantiles.

Que a V. le haya dolido la crítica que hice de su celeberrimo soneto, es natural; mas no lo es tanto que se haya contentado con despotricar a sus anchas, en vez de exponer razones, encaminadas a demostrar mi sinrazón.

De todos modos, y tras su afectada indiferencia a mis juicios críticos, asoman la oreja sus conatos de señalar, la inexactitud de algunos puntos, callando con extrema prudencia a los demás. Pero es el caso, que esta pequeña travesura le va a resultar contraproducente y le va a proporciónar el disgusto de quedar ante sus numerosos lectores como escritor desahogado y poco cuidadoso de que sus afirmaciones sean ciertas. Digo esto, por que al afirmar, como afirma en el segundo párrafo de su escrito, que el infinitivo cantar lo usan todos los escritores, casi sin excepción, en oraciones de imperativo, primera de activa, revela V. un desconocimiento absoluto de nuestra sintaxis. Yo le invito a que pase la vista por la parte II. capítulo V., página 242, de la Gramática de la Lengua Castellana, de la Academia Española, y presumo, que de hacerlo, comprenderá toda la magnitud de su equivocación. Y es más, y por si tu-

viera Ud. alguna dificultad en aceptar lo propuesto, voy a ponerle a la vista algunos ejemplos, de dicha oración.

Segad esta ganancia.
Siempre sediento de la sangre vuestra.

¡Hurra! a caballo, hijos de la niebla!
Suelta la rienda, a combatir volad.

Llévame, por piedad, a donde el vértigo
Con la razón me arranque la memoria.

¡Ah de casa! Aquilpenia
Los mis buenos servidores

Dicen, que partí nuestra vida
un botón; pero yo queriendo pagar
con generosidad, todas las delicadezas
que ha puesto en su artículo,
le regalo cuatro, sin perjuicio de decirle,
de pasada, que la segunda
persona del modo imperativo,
plural, no puede usarse jamás en singular.
¿Por qué? Precisamente por eso; porque es plural. Únicamente, cuando a la persona con quien se habla, se la da el tratamiento de usted, se usa el imperativo en plural, como asimismo se emplean otros tiempos. Estas son irregularidades de nuestra lengua, que han tomado ya carta de naturaleza. (Gramática, parte II capítulo II.)

Como a mí me gusta que la verdad resplandezca con toda su hermosura, he de confesar, que la palabra muerte la tomé del periódico, sin tener en cuenta, que podía ser un error de copia. Reconozco que en el original está suerte, quedando los versos en esta forma:

Celebrando la suerte lisongera
De Dulcinea y Sancho bondadoso.

Y vamos a ver, D. Francisco, ¿no siente Ud. un poco de reparo, en salir a la defensa de estos versos vulgares y falsos? Vulgares, porque no encierran nada, que no sea propio del coplero, más ramplón, y falsos, porque la suerte del pobre Sancho, fué asaz desgraciada, por las aventuras de los yangüeses, del manteo, de la revolución en la Barataria etc. etc. ¿Parece mentira que sea Ud. así, D. Paco?

Me maravilla que tratándose de la mensura de un verso, diga usted que lo deja a la crítica competente. ¿Ignota Ud. por ventura que para estas cosas hay sus reglas, y que no hay más crítica que ellas mismas?

Apréndalas Ud., si es cierto que las ignora, y así se convencerá de que el verso undécimo del soneto es largo: ¿Lo duda usted? pues se lo daré medido:

1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12
Fi-dias-el-már-tol-A-pe-les-los-co-lo-res-

¿Esta Ud. conforme? Me alegraría así quedará demostrado que aun admitiendo, y ya es mucho admitir, que la revista «Renacimiento Latino», de cabida en sus columnas, al soneto de usted, no dejara de ser majo, por arriba, por abajo, por delante y por de-

trás. Desengañese usted Señor Poeta, las cosas son buenas ó malas, y las personas prudentes, para juzgarlas, no deben atenderse a lo externo y accidental, sino a su propia substancia.

Por lo expuesto comprenderá Ud. que al lanzar a los vientos mi nombre, que modestamente se ocultaba tras una X, pregonando mi falta de título profesional y otras zarandajas; he probado que su criterio es muy estrecho y que su espíritu no vive en la realidad del presente. Si usted tenía interés en que mi nombre fuera conocido por todo el mundo, como autor de la «Charla» ha debido encargarse a un pregonero la realización de la misma empresa, y por unos cuantos perros se hubiera Ud. ahorrado trabajo y lo que es más doloroso, usurpar atribuciones, que nada le favorecen.

De mi incompetencia nada le digo, porque mi natural es modesto de suyo; pero no estará de más advertirle que la crítica competente a que alude en el quinto párrafo de su «Cuatro Palabras», jamás se ocupará de su desdichado soneto, porque de cosas tan baladías no puede ocuparse; y únicamente yo, en un rato de buen humor, he podido hacerlo.

Como lo escrito es ya demasiado para tan poca cosa, voy a terminar, pero antes quiero hacerle saber, que el silencio con que me amonaza, me llenaría de indignación, si escritores de su fuste pudieran provocarlo en mi corazón; y que ese arranque, que en pluma acreditada y de autoridad sería censurado duramente, en usted es simplemente bufo.

Miguel Flores Rodríguez.

Ferrocarrilicodazos

Nos dicen no se encuentra personalidad en la comisión constructora del cuartel de los Lobos, a quien reclamarle las 500 y pico pesetas resto del valor de construcción ó importe de la fianza. ¿Parece mentira!!

Los vecinos de la Travesía de la Esperanza se nos quejan del abandono en que se encuentran respecto a higiene; pues hay quien convierte dicha vía pública en un verdadero depósito de inmundicias.

No podría el Sr. Alcalde mandar girar una visita a sus agentes, y no enterasen, quien es la persona que mira en poco su salud y la de los vecinos, haciéndole comprender por medio de un papellito sellado, las ventajas que tiene la higiene?

En el número próximo publicaremos un artículo de nuestro colaborador en Madrid «Un Viajero» no haciéndole en este por haberlo recibido estando el número en prensa.

Telegrama Agrícola

Calguerin, nueve seis cinco.
— (Agentia Solini) — Urgente.
Recorrido pago blinco y estudiado con ahinco situación Animo gente.

Todo tranquilo: Seguir pacientemente aguantada. Tierra toda preparada por si Dios acaso envía lluvia, todos deseada.

Producción rico tomate hacer llorar hortelano de ver cercano remate al jugo raíz, gusano.

No obstante, precio bajando escaso fruto bancal ya maduro ó madurando, comprador regateando libras tres, por un real.

Habichuelas agotadas; quedan solo endurecidas también un poco plagadas. Inservibles, ensaladas, aprovechanse cocidas.

Miases trigos, finalizan: Comenzados los pepinos. Calabozas se apujan Fuerza sol: Solo utilizan alimentación de chinos.

Arrancándose patatas. sale guarda duro asonso. Aquí comprase baratas; Este año todas matas cultivadores fracaso.

Espérase carestía producción árbol frutal: por cierre telegrafia, detalles dará otro día si puedo. El Corresponsal.

UN SUEÑO

Amarecía una bellísima y poética mañana de Junio.

Yo me hallaba sentado a la puerta de una pintoresca gruta, situada al pie de una elevada montaña.

Las diáfanos gotas de rocío, posadas sobre las corolas de las flores, parecían diademas de brillantes descendidas del cielo, para adornar las maravillas de la naturaleza.

Las aves batían gozosas sus alas, y abandonando sus lechos de plumas, se remontaban al espacio lanzando al viento sus dulces y melifluos gorjeos.

Un precioso ruiseñor, orgulloso rey de la música, ensayaba desde las ramas de un rosal sus melodiosos y variantes trinos de amor para saludar la venida del nacimiento día, que principiaba ya a

asomar por los rosados balcones de Oriente.

Todo estaba en calma.

Las fuentes murmuraban sus amores.

Las auras susurraban entre las hojas de las flores, diciéndoles al oído palabras que les hacían estremecer de contento.

Todo respiraba alegría en la naturaleza.

Pero aquella alegría, que hubie- ra acrecentado la de un alma feliz, contrastaba con la tristeza que em- bargaba mi corazón oprimido por los horribles lazos del pesar.

Yo también anhelaba la pose- sión de una felicidad desconocida si, pero existente en la tierra y de consiguiente posible de hallar en el mundo que ante mi vista se extendía.

De pronto, iluminó con ex- plendente claridad el fondo de la gruta á cuya boca me hallaba yo sentado.

Levanté los ojos é hirió mi vista una figura misteriosa, fan- tástica, indescriptible, blanca co- mo la nieve, vaporosa como un espíritu, pura como la sonrisa de un ángel.

¿Quién eres? le pregunté incor- porándome asustado.

Yo soy la Amistad, me contes- tó con una voz suave y armo- niosa. Mi aliento purifica las al- mas y mi mirada alienta los cora- zones: yo doy consuelo al que pa- dece y la felicidad al desgraciado. Pero en vano buscarás hoy en mí la felicidad, porque ha mucho tiempo que me arrojó el mundo de su seno; y he muerto para el mundo.

Diciendo esto desapareció.

Yo quedé triste y pensativo.

No sabía lo que pasaba por mi alma.

Trascurrieron algunos breves instantes.

Aún conservaba en mi imagina- ción el recuerdo de la figura mis- teriosa.

Pensativo y triste resolví aban- donar la gruta.

Sentía mi corazón oprimido.

Mi alma ansiaba la posesión de una cosa que yo mismo al pre- guntarme no me hubiera sabido explicar.

Flor.

CHARLA

No dira V., amiga Pandec- tas, que mis temores eran in-

fundados. Tanto va el cántaro á la fuente.

—¿Por qué dice V. eso?

—Por qué lo he de decir, sino por el diálogo «Cosas de Ancia- nos» que publica, «El Clamor de la Justicia» en su número 5. ¡Maria Santísima, y que cosas trae!

—¿Pues, sabe V., lo que yo contesto? que lo primero que to do escritor debe hacer antes de empuñar la pluma es inspirarse en esta sentencia de Fenelon:

«El hombre digno de ser es- cuchado es aquel que tiene la «palabra para el pensamiento, y el pensamiento para la verdad «y la virtud.»

—¡Hermosa sentenciá!; pero ¿que tiene que ver...

—Tiene que ver, por que afir- ma que en nuestra «Charla» del día 12 de Mayo, insultábamos, ó poco menos, á la prensa local, y eso es inexacto.

—Cuando lo dice será por algo.

—Ese algo es su *extraordina- ria perspicacia*, su *viveza singu- lar* que en este caso viene á ser como la chifladura de D. Quijo- te que transformaba las cosas mas naturales de la realidad, en ab- surdos engendros de la fantasia. ¿Cuándo ni como nos hemos ocu- pado de nuestros colegas locales.

—La verdad es que no recuer- do haber dicho nada que los fue- ra ofensivo.

—Que ha de recordarlo, si no ha sucedido.

Lo que sí recordará V. es de haber hablado de ciertas publi- caciones que nada tienen de co- mún con las locales, y el buen señor se ha equivocado lastimo- samente.

—Si; recuerdo algo de lo que dice V.; y en verdad, es extra- ño que una persona tan sensa- ta y de tanto juicio haya come- tido tal grave falta.

—No negaré yo su sensatez y su juicio, pero habrá V. de reconocer que en su trabajo hay muchas puerilidades y vagueda- des, amen de errores de bulto.

—¡Demonio! ¿hay todo eso?

—Y otras muchas cosas; pero las mas peregrinas son las de afir- mar que el periodismo noble de- be corregir en privado y en par- ticular. ¿Comprende V. toda la enormidad de esto? Por que yo digo: ¿si es periodismo, y como tal, para el público, como dia- blos, va á dar sus frutos en par- ticular y en privado?

—Si; algo durilla es la cosa.

—Es simplemente, un contra- sentido, tanto mas censurable, cuanto mas grandes son sus deseos de aparecer con una gravedad doc- trinal, que le sienta tan bien, como á un Santo Cristo, un par de pistolas.

—No sea V. exagerado.

—El que exagera las lenterías, es el Señor X, cuando aconse-

ja á renglón seguido, que debe- mos alentar á los *aficionados* á «escribir en periódicos, y no *in- sultarlos* (esto último no lo hemos hecho nunca y el Señor X. no se ha atendido al precepto de Fe- nelón). El buen Señor quiere, por lo visto, que el periodismo se con- vierta en algo así como escuelas de primera enseñanza, colegio de segunda ó profesores á domicilio. ¡Jesus, que atrocidad!

—V. mi buen Pandectas, á lo que parece no está de acuerdo con el señor X.

—No puedo estarlo, puesto que mi creencia es, que al lanzar una persona cualquiera al mercado, los productos de su inteligencia, previamente cotizados; debe es- perar, y es lógico que espere, el juicio de los compradores. Pues que puede pensarse otra cosa del que escribe, sino que tiene de- seo de lucir sus condiciones de escritor, empeño en defender in- tereses determinados, ó afán de luchar por una idea cualquiera?

—Verdaderamente, los escrito- res, salvo excepciones contadas, escriben con esos fines.

—¡Y tanto como es así! Por eso al escritorzuelo pedante y ño- ño, con pujos de literato á la violeta debe criticársele duramen- te con el laudable fin de evitar que moleste los oídos de nadie, ni pervierta el gusto del públi- co que paga, con engendros in- fernales.

—¿Le parece á V. que scabo- mos esta Charla?

—Lo que V. quiera; pero an- tes desearia llamar la atención del señor X, de «El Clamor de la Justicia» sobre ciertos particu- lares, aunque sea á la ligera.

—¿Qué particulares son esos?

—No son de importancia, pe- ro uno de ellos viene tambien á demostrar lo que llevamos dicho respecto al precepto de Fenelon; esto es, que el buen señor X, no lo tiene muy en cuenta cuan- do escribe; pues si lo tuviera no diria que usamos palabras gordas ó *rimbombantes* como él dice. Eso se queda para ciertos escritores, que están siempre en constante buceo en el fondo de los diccio- narios para pescar dicciones in- sólitas, y las sueltan en sus es- critos, vengán ó no, á cuento. ¡Que mas! el señor X trae por los cabellos, por el gustazo de subrayarlo el adjetivo *ínulta*, y lo hace tan bien y con tal propie- dad que, siendo el tal adjetivo femenino singular, se lo encaja al pronombre *quienes*, masculino y plural. Si esta concordancia no es vizcaína, gallega ó del diablo, declaro á la luz del mundo en- tero que no sé lo que es con- cordancia.

—Sr. Pandectas, para mi tiene V. razón, pero la «Charla» se va haciendo mas larga de lo justo y

creo que debemos terminar.

—Es verdad; hasta otra.

X.

NOTICIAS

Saludo.

Procedente de Liria hemos teni- do el gusto de saludar á nuestro pa- ticular amigo D. Manuel J. Pelegri (s) Mani.

Almuerzo

En la «Gran Fonda Española», ce- lebraron uno en honor de nuestro paisano el Dr. D. Juan Salas Camp- sus numerosos amigos y admiradores.

Humor

Nos comunican que en breve ve- rá la luz pública un nuevo colega, que para redactarlo han llegado esta población dos conocidos escri- tores.

Visitas

Las hemos recibido de la «V. de Almetis», y de la «Revista Migno- ra de Madrid», y de «Aguilas Mine- ras y Comercial», se lo agradecemos gustosos establecemos el cambio.

Telegrafía sin hilo

Madrid (10:5 m)

Reina calma aparente grandes potencias juzgan municipal Cuevas. Mar d fondo.

República Dominicana 11

Asegurase empresa con- tractora torpedos subm. rinos. Grandes sorpresa. Capital social 175 peseta. Ocho millones papel ca- tas comunicar hombres d estado. Via Lactes.

Júpiter (10:3)

Aparece nuevo astro d nominado San Diego sol cita llaves, frente San P. dro.

Madrid (10:3 m.)

Empresa inglesa con- truir vias comunicaci- Cuevas, cemento imagin- rio. Trozos construidos a sus grandes fundicione- vienen dispuestos coloe- ción inmediata. R.

ADVERTENCIAS

1.º En vista que algunos lect- res devuelven el periodico en número nueve ó diez quedando con todos los anteriores, hem- decidido pasarlo por alto por el primer trimestre pero no afirmar que se necesita mucho tu.

2.º Rogamos á todos nuest- ros suscritores se pongan al corrien- antes de finalizar el trimestre pues tenemos encargado el depa- tamento «Perrera» que esta al l- gar segun nos comunica la co- nstructora y deseariamos estrenarlo.

Imp. de Campos.

SECCION DE ANUNCIOS

Compañía de "El Ferrocarrilico" de Cuevas

Horas de Salida y Entrada de los trenes

| SALIDAS | | Salida | Llegada |
|--|--|--------|---------|
| TRENES CORREOS | | | |
| De Cuevas á Madrid (general). | | 7,15 | 7,30 |
| „ Cuevas á Vera y Almería (provincia). | | 6,25 | 8,08 |
| „ „ á Sierra Almagrera, en burro. | | 9,30 | 13,20 |
| TRENES MIXTOS | | | |
| De Cuevas á Aguilas. | | 6,10 | 10,15 |
| „ „ „ Pulpi. | | 7 | 11,32 |
| „ „ „ Vera y Garrucha. | | 9,30 | 11,15 |
| „ „ „ Sierra Almagrera. | | 10,30 | 13 |
| El FERROCARRILICO Exprés saldrá todos los Sábados. | | | |
| LLEGADA DE LOS TRENES | | | |
| CORREOS | | | |
| Madrid á Cuevas (general) | | 20,32 | 20 |
| Almería Vera Cuevas (provincia). | | 16,30 | 8,40 |
| Sierra Almagrera Cuevas, en burro. | | 15,10 | 19,05 |
| MIXTOS | | | |
| Aguilas á Cuevas. | | 14,15 | 18,12 |
| Pulpi á Cuevas. | | 15,36 | 18,20 |
| Garrucha Vera. | | 16,05 | 18,22 |
| Sierra Almagrera. | | 16,05 | 19,30 |
| El FERROCARRILICO Exprés llega todos los Sábados. | | | |

Se compran acciones de minas en el distrito de Herrerías (Cuevas). Dirigirse á Don Francisco Sintas Valero,

Librería de Juan Valero
Travesía de San Agustín, 4
CUEVAS (Almería)

Grán surtido en postales, libros de educación, obras científicas, religiosas, y recreativas. Suscripción á novelas y periódicos.

Compra, venta y cambio de sellos para colecciones.

También se admiten encargos de sellos de caucho y encuadernaciones de lujo.

EL DIA

Compañía Anónima de Seguros

Legalmente constituida en Cartagena por escritura pública con arreglo á las Leyes.

Capital social 10.000.000 de pesetas.

DOMICILIO

CARTAGENA

Seguros de Incendios, Valores y Cosechas

Subdirectores y Agentes en todas las poblaciones.

Agente en Cuevas

ALFONSO GONZALEZ

Anuncios telegráficos de "El Ferrocarrilico", Pago adelantado

Admitimos en esta sección de anuncios telegráficos á los siguientes precios por inserción, sin descuento.

Por un telegrama anuncio de una á quince palabras una peseta. Por cada palabra más cinco céntimos.

Las abreviaturas se cuentan como una palabra y toda cantidad que exceda de cinco cifras por dos palabras.

Cada anuncio tiene de aumento 10 céntimos de peseta por el impuesto del Estado.

¡INVENTO!

Leche Vacueta y parInteada

Unico remedio para fortalecer representantes Nacionales, Provinciales y Municipales; aclarando la voz del crónico que sea el afonismo, hace hablar á los mudos.

A. K. Gulentl y C. Limited.
Estados Unidos.

Zapateria Fin de Siglo

Inmenso surtido en toda clase de calzados para señoras, caballeros y niños.

Hay grán surtido en hormas para las personas que padezcan de callos y juanetes.

192 Calle de la Braqueta 192

González Buss y C. Limited JEREZ DE LA FRONTERA

Cosecheros y exportadores de los mejores vinos de Jerez.

Representante en Cuevas,
ALFONSO GONZALEZ.

Disponible

EL FERROCARRILICO

Sr. D:

ALFONSO